

Exposición: **Martín Chirino Escultor**
IVAM Institut Valencià d'Art Modern
31 enero - 5 marzo 2006

Organiza: **Institut Valencià d'Art Modern**

Comisarios: Tomás Llorens y Boye Llorens

Coproduce:



FUNDACION CAIXA GALICIA

La exposición 'Martín Chirino Escultor' contiene un total de 23 esculturas de metal y constituye una selección de las piezas más significativas de las diferentes etapas creativas del escultor. Una de estas esculturas, *El arco del mundo*, 2003, se encuentra ubicada en la explanada del IVAM; otra, *Árbol de luz y sombra*, 2005, en el hall del museo y las 21 restantes en la galería 4. La muestra refleja la madurez de un artista con un lenguaje claramente definido y fuertemente personal y se manifiesta como, una vez aprendida la lección del informalismo, Martín Chirino es capaz de imprimirle un nuevo sentido a la escultura en hierro forjado.

Uno de los rasgos de este artista que más llama la atención es su voluntad de trabajar con materiales nobles. Chirino utiliza el hierro porque es un mineral que confiere un sentido primigenio y misterioso. De este mismo sentido se impregnan también las esculturas en forma de espiral, esta forma se convertirá en la más recurrente de su carrera, como símbolo de la cultura guanche, relacionado con el origen, la fecundidad y el desarrollo.

El catálogo de la exposición reproduce las obras expuestas y contiene textos de Consuelo Císcar, Tomás Llorens, Boye Llorens y Mauro Varela Pérez.

De vocación temprana, Martín Chirino (Las Palmas de Gran Canaria, 1925) ingresó en 1948 en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde estudió con una generación que propondría una renovación radical del

marco estilístico de la época. Fueron determinantes los viajes que realizó por Europa a principios de los cincuenta, donde despertó su interés por Julio González y escultores como Arp o Brancusi, así como Moore y Hepworth. Desde su juventud canaria en la academia del escultor Manuel Ramos, Chirino desarrolló de manera continuada sus investigaciones escultóricas en diversos talleres de forja antes de establecer su propio taller.

Durante los años cincuenta, el artista desarrolla un interés predominante por la abstracción, con construcciones lineales que darán lugar a un lenguaje sólido y consistente, muy próximo a la poética de Julio González. Comparte con el escultor catalán una gravedad y austeridad formal, un respeto por el carácter material y antropológico del hierro, así como el sentido de complementariedad entre materia y espacio que permite trazar la analogía del dibujo en el espacio.

Martín Chirino recurre a la tradición de los herreros rurales y otorga gran importancia a la herramienta, como extensión protésica del hombre, en el proceso creativo. Una parte de las obras que se exhiben en la primera exposición individual celebrada en 1958, en el Ateneo de Madrid, se llamaban “Herramientas poéticas e inútiles”. A partir de ese año se unirá al grupo El Paso. Una vez disuelto El Paso, es seleccionado junto con Chillida, Oteiza y Serrano, para la exposición que el Museum of Modern Art de Nueva York dedicaría al “nuevo arte” español, en 1960.

Durante la década de los sesenta imprime un nuevo sentido a la escultura en hierro forjado; gira el sentido de las constricciones formales para resaltar las calidades expresivas de la materia y, a través de un lenguaje alegórico, aproximarse a horizontes más universales. La obra adquiere entonces una carga simbólica que se manifiesta en virtud de las posibilidades expresivas de la materia. En este período aparece la espiral, motivo arcaico aborígen, representación del viento y símbolo de la fuerza de la naturaleza con referencia a un sentido primigenio de las cosas según la cultura guanche.

Las espirales dan lugar a las máscaras de los Afrocanes, con las que Martín Chirino incide en el interés por el arte primitivo que subyace a las vanguardias modernas, y también a los Aeróvoros, que procuran nuevas posibilidades de investigación entre la solidez del material y su aparente ingravidez. Durante los años setenta, el escultor enfatiza las raíces canarias y desarrolla la temática de los paisajes, formalmente próximos a las Raíces.

Con un desarrollo de crecimiento orgánico, derivándose unas ideas a partir de otras y volviendo sobre sí mismo para dibujar una trayectoria de pliegues barrocos, la experiencia le permite proyectar la dimensión virtuosa de la forja a una escala monumental.

La extensa producción artística de Martín Chirino está considerada como una de las manifestaciones españolas más sobresalientes de las últimas décadas dentro del arte forjado en hierro, siendo uno de los representantes del prestigio internacional de la cultura abstracta española. Sus obras han estado presentes en los museos y colecciones más importantes del mundo y ha recibido numerosos galardones que le sitúan como una referencia a nivel internacional.